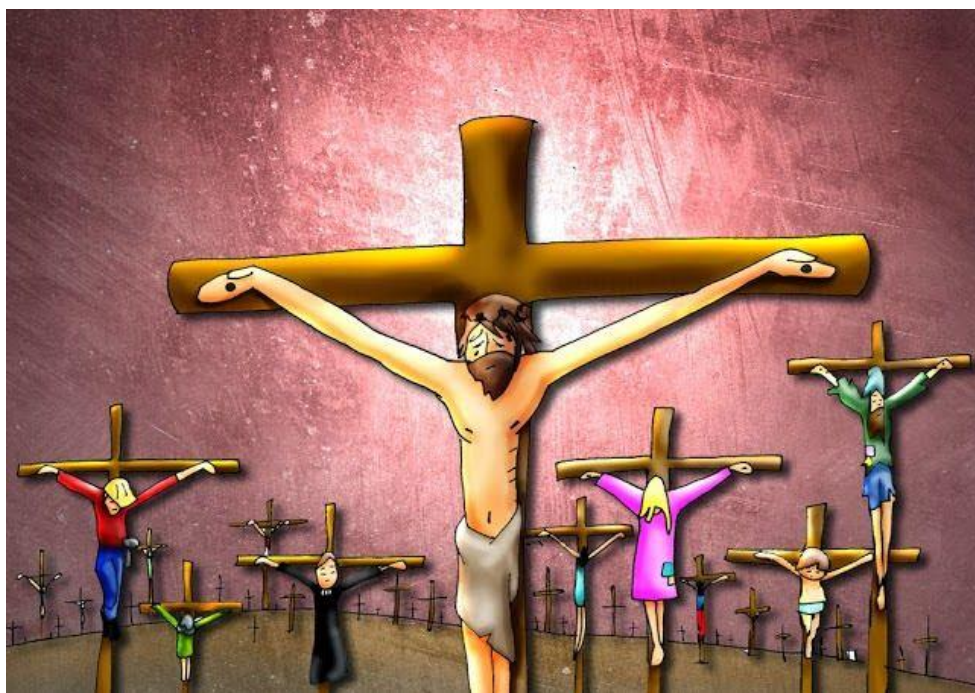

GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO DE MARCOS

14. EL MESÍAS CRUCIFICADO

"¡Abba, Padre!"

Mc 14, 32-42



➤ Ambientación

En nuestro recorrido por el evangelio de Marcos llegamos a los últimos instantes de la vida de Jesús. En este encuentro vamos a fijarnos en lo que hace Jesús cuando se ve solo, abandonado por todos, cercado por sus enemigos, sin escapatoria ante una muerte cruel e ignominiosa. Centraremos nuestro interés en descubrir cómo la actitud de Jesús ilumina nuestras propias crisis y fracasos, y qué capacidad de respuesta tiene nuestra fe frente a situaciones difíciles.

➤ Miramos nuestra vida

Seguramente muchas veces a lo largo de la vida nos hemos sentido derrumbados. sin saber por dónde salir y hemos pensado. e incluso dicho en voz alta: "¿qué he hecho yo para merecer esto?". En esos casos:

- *¿Cómo hemos reaccionado? ¿Con rabia y con rebeldía?*
- *¿Con serenidad y conformidad? ¿Por qué?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

Después de haberse entregado a los discípulos en el pan y el vino bendecidos. Jesús se entrega y abandona ahora en las manos del Padre a través de la oración en el huerto de Getsemaní. Su entrega al Padre en un clima de tensión y angustia le facilitará su posterior entrega a los enemigos de una manera apacible y serena.

- Antes de escuchar la Palabra. hacemos un momento de silencio e invocamos la presencia del Espíritu Santo.
- Un miembro del grupo lee en voz alta Mc 14.32-42.

³²Llegan a un huerto, que llaman Getsemaní, y dice a sus discípulos: «Sentaos aquí mientras voy a orar». ³³Se lleva consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir espanto y angustia, y les dice: ³⁴«Mi alma está triste hasta la muerte. Quedaos aquí y velad». ³⁵Y, adelantándose un poco, cayó en tierra y rogaba que, si era posible, se alejase de él aquella hora; ³⁶y decía: «¡Abba!, Padre: tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz. Pero no sea como yo

quiero, sino como tú quieres». ³⁷Vuelve y, al encontrarlos dormidos, dice a Pedro: «Simón ¿duermes?, ¿no has podido velar una hora? ³⁸Velad y orad, para no caer en tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil». ³⁹De nuevo se apartó y oraba repitiendo las mismas palabras. ⁴⁰Volvió y los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos se les cerraban. Y no sabían qué contestarle. ⁴¹Vuelve por tercera vez y les dice: «Ya podéis dormir y descansar. ¡Basta! Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ⁴²¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega».

- Releemos y ahondamos en silencio lo que acabamos de oír.
- Respondemos juntos a éstas preguntas:
 - *¿Quiénes están con Jesús? ¿Le acompañan y ayudan?*
 - *¿Qué siente Jesús? ¿Con quién dialoga?*
 - *¿Qué sentido da a la muerte que le aguarda?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Ponemos nuestra experiencia a la luz de la Palabra. En el transcurso de la vida tenemos que dar respuestas a las situaciones que nos toca vivir y, si somos cristianos, esas respuestas han de ser lo más parecidas a las de Cristo. Ante graves sufrimientos míos, muertes de seres queridos y desgracias que ocurren a mi alrededor:

- *¿De qué manera mi fe me ayuda a superar las dificultades de la vida?*
- *¿Qué respuesta encuentro en la fe ante el sufrimiento y la muerte.*

➤ **Oramos**

Recogemos en forma de oración lo que la lectura y meditación de este pasaje del evangelio de Marcos nos haya sugerido.

- Un miembro del grupo lee de nuevo Mc 14,32-42.

- Durante un rato de silencio. ponemos ante el Señor lo que hemos descubierto.
- Expresamos nuestra oración comunitariamente.
- Acabamos rezando todos juntos el Salmo 31 (30) o bien cantando un canto apropiado.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,
sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:
sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
Tú, el Dios leal, me librarás

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar nuestra última reunión vamos a leer el final y el comienzo del evangelio, porque el final es una invitación a volver de nuevo a Galilea, donde comenzó la predicación de Jesús

Mc 16,1-8 y Mc 1,1-20

Al leer estos pasajes vamos a intentar responder a estas preguntas:

- *¿Qué puede significar volver a Galilea?*
- *¿Qué se dice en estos pasajes sobre Jesús?*